

Gietz, Ernesto G. (21-24 de Septiembre de 1970). Herramientas o elementos para la localización de material bibliográfico en la Argentina : Catálogos colectivos, catálogos centralizados. 35° Congreso Internacional de Documentación, Buenos Aires.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI.
Puán 480 - 4° Piso - Of. 8 - (C1406CQJ) Buenos Aires | ARGENTINA | Tel. 5287-2892 | 5287-2893
Correo-e: inibi@filo.uba.ar | inibi.uba@gmail.com | <http://inibi.institutos.filo.uba.ar>

FEDERACION INTERNACIONAL DE DOCUMENTACION
INTERNATIONAL FEDERATION FOR DOCUMENTATION



CONGRESO INTERNACIONAL DE DOCUMENTACION
INTERNATIONAL CONGRESS OF DOCUMENTATION

SEPT. 21 - 24, 1970

III. a. 4

HERRAMIENTAS O ELEMENTOS PARA LA LOCALIZACION
DE MATERIAL BIBLIOGRAFICO EN LA ARGENTINA
(CATALOGOS COLECTIVOS ; CATALOGOS CENTRALIZADOS)
TOOLS FOR THE LOCALIZATION OF BIBLIOGRAPHICAL
MATERIAL IN ARGENTINA (UNION CATALOGUES)

por
by

ERNESTO G. GIETZ



CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS
NATIONAL COUNCIL FOR SCIENTIFIC AND TECHNICAL RESEARCH

BUENOS AIRES
1970

HERRAMIENTAS O ELEMENTOS PARA LA LOCALIZACION DE
MATERIAL BIBLIOGRAFICO EN LA ARGENTINA (CATALOGOS
COLECTIVOS. CATALOGOS CENTRALIZADOS)

E. G. GIETZ

Facultad de Ingeniería. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

INTRODUCCION

La Federación Internacional de Documentación celebrará su 35a. Conferencia y Congreso Internacional de Documentación, estableciendo como tema general del Congreso: "Usuarios de la Documentación" que encierra tres temas estrechamente vinculados entre sí: 1. Comunicación de la información a los usuarios. 2. Adiestramiento de usuarios. 3. Herramientas para usuarios.

La necesidad de ahondar y discutir estos temas ha existido siempre. Lo que ha variado es la magnitud de la producción intelectual a través de los milenios, su forma de perpetuarse, los medios de transmisión y difusión y el universo de usuarios.

Los grabados sobre piedra hallados en Egipto datan de 3.000 años a.C. pasando su cesivamente por otras formas de figurar el pensamiento, hasta llegar a los libros impresos. Esta evolución continúa para ofrecernos actualmente otras formas documentarias : microfilms, microfichas, discos, películas audiovisuales, cintas fonomagnéticas, cintas, tambores o núcleos magníficos, etc.

El desarrollo de la imprenta por Gutenberg, alrededor de 1450 contribuyó a acelerar drásticamente la diseminación de información. Basta con recordar su influencia en la

renovación literaria, artística y científica en Europa, durante el Renacimiento. Desde entonces los métodos de impresión se vieron favorecidos por innovaciones constantes. La electrónica y los ordenadores nos proporcionaron actualmente los procedimientos de foto - composición y teleimpresión, que conjuntamente con las comunicaciones mediante "satélites" constituyen perfeccionamientos revolucionarios en la industria gráfica.

La difusión de los conocimientos mediante el libro impreso amplió el universo de los usuarios. El privilegio de su uso por grupos reducidos de estudiosos y eruditos desapareció para siempre.

Durante el siglo diez y siete aparecieron las primeras revistas publicadas por las Academias Nacionales de Europa. La revolución científica ya provocó entonces la necesidad de una mayor difusión de las conquistas del saber.

D. G. Price (*) estableció que existieron 100 revistas científicas a comienzos del siglo diez y nueve, 1.000 a la mitad de dicho siglo y 10.000 en 1900. En la actualidad ya aparecieron más de 100.000 títulos, para llegar al 1.000.000 en el año 2000.

El autor citado estableció además que en cualquier época el número de los títulos sobrevivientes alcanza alrededor del 60%.

G. W. Senders (2) estima en 100 millones los títulos registrados (libros y otros materiales documentarios) en las principales bibliotecas del mundo, con un incremento de 30.000 palabras por segundo.

Charles P. Bourne (3), del Stanford Research Institute, Menlo Park, California, ha realizado un interesante estudio sobre la literatura técnica periódica mundial. Bourne sostiene que las revistas científicas y técnicas publicadas en todo el mundo alcanzaron ya

(*) D. G. Price, "Little Science, Big Science", New York, Columbia University Press, 1963.

(2) G. W. Sanders. "Science", 146 (1963) 1067.

(3) Ch. P. Bourne. "The World's Technical Journal Literature" (En American Documentation: 13(1962) 159-68.

aproximadamente los 100.000 títulos, y agrega que "de acuerdo con un minucioso inventario de alcances mundiales realizado por la División Ciencia y Tecnología de la Biblioteca del Congreso en Washington, para la National Science Foundation", la cifra resultante es de 30.000 a 35.000 títulos como datos preliminares". Bourne toma como base 30.000 títulos y utiliza como factores empíricos, 30 a 70 artículos por año y por revista y establece que se publican anualmente entre un millón y dos millones de artículos. De estos dos millones de artículos corresponden 450.000 a los publicados en Estados Unidos.

El contenido de las revistas es cubierto por 3.500 índices señalativos y revistas de resúmenes.

R. Calder (4), estima en 2.800.000 los trabajos científicos publicados anualmente en alrededor de 40.000 revistas en el orden mundial. Sostiene que el fenómeno de la "erupción literaria" no es nuevo, ya que las contribuciones científicas, asumiendo el índice de "procreación literaria" proporciones de un verdadero problema Malthusiano.

Este constante esfuerzo intelectual se viene incrementando día a día por cuanto el gigantesco desarrollo económico e industrial del universo estimula nuevas necesidades que obligan a multiplicar los establecimientos de enseñanza superior, los laboratorios, gabinetes, plantas piloto, campos de experimentación, etc.

La formación de científicos se hace sentir cada vez con más intensidad y no es erródo afirmar: la nación que logre reunir en su seno el mayor número de los mejor dotados, y pueda ofrecerles todos los recursos económicos y elementos de trabajo y acción que ellos demanden, será la potencia que mantendrá el dominio sobre las demás, mientras se cumpla en ella las condiciones mencionadas. Esto podrá significar el dominio militar desplazado por el dominio científico.

(4) R. Calder. "The nature and function of science". (En ASLIB Proceedings, 10 (1958) 161 - 70.

Jean-Jacques Servan-Schreiber (5), en su tan comentada obra: "Le defi Americain", después de un estudio comparativo sobre el ritmo de crecimiento de las grandes empresas industriales de los Estados Unidos y los de la Comunidad Europea durante el periodo comprendido entre los años 1961 y 1965 dice: "Aunque la potencia financiera de las empresas, que acabamos de evaluar, es uno de los factores de su desarrollo, existe otro factor esencial, que es la investigación tecnológica, pues la innovación ha llegado a ser el arma decisiva de la competencia". Más adelante agrega: "Si la innovación se convierte en la forma moderna de la competencia, el esfuerzo dedicado por una empresa a la investigación científica y al desarrollo técnico tiene una importancia decisiva". El progreso de los Estados Unidos es impresionante. En 1965, último año calculado, la parte del producto nacional destinada a la investigación es de 3,61 por ciento en los Estados Unidos, contra 2,01 por ciento en Europa. "Los gastos de investigación y desarrollo por habitante se calculan, el año último, en 94 dólares para los Estados Unidos, contra 25 dólares para Europa. Los Estados Unidos gastan diecisiete mil millones de dólares, mientras la Comunidad gasta solamente tres mil millones.

El mismo autor comenta el trabajo realizado por Edward F. Denison que consistió en hacer el primer balance sistemático de los orígenes de la expansión económica americana (6), seguido luego por el Bureau of Census en Washington. Entre los aspectos analizados estimo necesario destacar las siguientes conclusiones: "La expansión económica de los últimos tiempos se debe, esencialmente, al rápido y creciente mejoramiento de la productividad. A principios de siglo, la productividad por hombre-hora, en el sector industrial privado, aumentó en un 1,6 anual. Después, el aumento fue de un 2,7 anual.

(5) Jean-Jacques Servan-Schreiber, El desafío americano. Trad. española. ed. Plaza Janes, Barcelona 1968, págs. 88-89.

(6) Op. cit. p. 85.

Pero no basta con decir que la productividad progresa. Lo importante es descubrir qué es lo que en realidad influye en la relación entre la cantidad de los factores de producción utilizados (hombres, capitales) y la producción que resulta de ellos, entre lo que se invierte y lo que se produce; es decir, en la productividad.

La conclusión principal del informe Denison es que la enseñanza es el factor más importante, por cuyo motivo lo sitúa a la cabeza de los factores económicos de expansión. Según sus cálculos, a la enseñanza se debe el 11 por ciento del crecimiento económico durante el primer tercio de nuestro siglo. Se atribuye un 23 por ciento en el período de 1929-57 y posteriormente, un porcentaje aún mayor".

Todas las cifras de orden estadístico recogidas por el Bureau of Census atestiguan el desarrollo excepcional de la enseñanza en los Estados Unidos. En 1930, el total de gastos destinados a la enseñanza era de 3.200 millones de dólares. En 1965, esa cifra se multiplicó por más de diez, alcanzando en ese año, los 39.000 millones de dólares"

"Si, según la teoría de Denison, el progreso de la educación debe de ser considerado desde ahora como el primero de los factores de desarrollo económico, el segundo es el que llama progreso de los conocimientos, entre los que figura el enriquecimiento de la propia educación y su generalización a los adultos con los nuevos datos de la tecnología."

"Evidentemente, es imposible determinar en forma estadística el progreso de los conocimientos. Solo se puede fijar una parte: el gasto de investigación y desarrollo. El "Bureau of Census" estableció, partiendo de tres fuentes distintas, un cuadro de conjunto que nos muestra que los fondos destinados a la investigación y al desarrollo, al "progreso de los conocimientos", pararon, en menos de un cuarto de siglo, de 166 millones de dólares a 19.000 millones (entre 1930 y 1964). Es decir, que una vez más, se produce una multiplicación por más de diez.

El resultado de este esfuerzo se comprueba observando las cifras indicadas en el

cuadro siguiente, que Suvan - Schreiber (7) extractó del Informe del Dr. Dimitris Chorafas (8).

LA FORMACION DE LOS JOVENES (Extracto del Informe de Chorafas)		
P A I S	Número de Estudiantes en 1966	En % de la población de 20 a 24 años
Estados Unidos	5.526.000	43 %
U R S S	4.000.000	24 %
Japón	1.370.000	13,5 %
Francia	500.000	16 %
Italia	284.000	6,9 %
Alemania	280.000	7,5 %
Canadá	230.000	22,5 %
Gran Bretaña	165.000	4,8 %
Suecia	62.000	11 %
Bélgica	54.000	10 %

Se deduce que en los Estados Unidos, el 43 por ciento de los jóvenes de veinte a veinticinco años sigue estudios superiores. Este porcentaje es, en la URSS, del 24 por ciento. En Europa, esta cifra oscila entre el 16 y el 5 por ciento.

La cantidad de profesionales guarda una relación semejante.

(7) Op. cit. p. 102

(8) Dimitris Chorafas. The Knowledge revolution; an analysis of the international brain market. Ed. G. Allen 1969.

En el último año conocido, el Mercado Común, en su conjunto (180 millones de habitantes), contaba con 101.000 diplomados de estudios superiores. Los Estados Unidos (con un número de habitantes sensiblemente igual, 190 millones) tienen 450.000 diplomados. El número de los diplomados del mercado común representa, pues, menos de la cuarta parte de los diplomados americanos.

El análisis de los grupos de especialistas aclara todavía más esta cuestión. Pues conviene examinar, sobre todo, lo que atañe a las disciplinas científicas y técnicas:

Mercado Común: 25.000 diplomados científicos, o sea el 1,1 por ciento de las clases adultas.

Estados Unidos: 78.000 diplomados científicos, o sea el 3,9 por ciento de las mismas clases.

En el capítulo "La América del Mañana (1980)" (9), Servant-Schreiber ofrece un resumen de un informe que el presidente de la "General Learning Corporation" de Washington, convertida en gabinete de estudios a largo plazo de la "General Electric", presentó recientemente sobre "los principales problemas de la Sociedad en 1980". (10)

"En ningún otro período de la Historia sufrieron tantos cambios nuestros modos de vida, nuestros sistemas de organización y toda nuestra sociedad. Además, el ritmo de transformación, según las indicaciones que percibimos, no hará sino aumentar en los doce próximos años.

Los tres factores más importantes que dominarán nuestro medio social en 1980 serán:

La urbanización general, o casi general.

La automatización generalizada de la industria.

La revolución en la información.

(9) Op. cit. p. 113.

(10) Informe de Richard Sthetler, con la colaboración de Tom Paine ("General Electric", California) y de Alex Grover ("Time Inc.", New York).

Estos tres factores, en su conjunto, deben determinar una nueva organización social. La urbanización, la automatización y las comunicaciones tienen, evidentemente efectos separados; pero la mayor parte de éstos reaccionarán los unos sobre los otros. Debemos, pues, considerarlos como fuerzas convergentes que forjarán una nueva sociedad, la del cumplimiento de la segunda revolución industrial.

Más adelante, al referirse nuevamente al tercer factor agrega: (11) "La tecnología del ordenador, y de los sistemas de información que se derivan de él, será el factor dominante allá por el año 1980. Actualmente descubrimos en él, casi todos los días, nuevas dimensiones y nuevas potencialidades.

La imaginación, la inspiración, la instrucción, la concepción de ideas, propio todo de la inteligencia, tendrán en adelante como asociadas a la memoria y capacidad de cálculo propias del ordenador. Esta nueva asociación creará una dimensión intelectual desconocida, que forjará un universo diferente.

Finalmente al referirse el autor citado, al "universo de los ordenadores" (12) resume una declaración del Sr. William Knox, asesor especial de la Casa Blanca, para estudiar las nuevas posibilidades que brindarán los ordenadores en materia de información y de comunicación:

"Por primera vez desde la invención de la escritura, el hombre tendrá muy pronto la posibilidad de comunicar - de transferir información - utilizando simultáneamente los dos medios que tiene a su disposición: la escritura y la palabra. Podrá servirse de la considerable cantidad de documentación (impresa) que existe actualmente en el mundo, y que está teóricamente a su disposición, de una manera tan ágil, directa y sencilla como si estuviera conversando con el vecino. Esto es lo que la moderna tecnología de los nuevos ordenadores tiene que aportarnos".

(11) Op. cit. p. 120.

(12) Op. cit. p. 123.

"Hoy en día calculamos que el conjunto de las informaciones reunidas en todas las bibliotecas del mundo representa 10^{15} signos (mil billones de signos). Esta documentación está enteramente agrupada en forma de libros y otros documentos impresos. Y, al ritmo actual, se duplica cada quince o veinte años. Una industria americana de ordenadores acaba de anunciar la próxima comercialización de un ordenador gigante, con memoria de acceso directo, que podrá recoger y retener 10^{12} signos (un billón de signos en una sola máquina). Cabe, pues, presumir que en 1980, un pequeño número de ordenadores podrán sustituir toda la documentación escrita que exista en el mundo. Y estos ordenadores trabajarán en "tiempo real": suministrarán todas las informaciones, respondiendo a las preguntas, al ritmo del diálogo normal".

En una conferencia que pronuncié hace más de seis lustros en el Colegio Nacional de Buenos Aires, dependiente de la Universidad (13), al referirme al tema de la producción literaria mundial, mencioné algunos pasajes del discurso del notable filósofo español, José Ortega y Gasset, con motivo de la inauguración del Segundo Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía, celebrado en Madrid en 1935 (14). Cito aquí el pasaje más difundido del mencionado discurso: "Si cada generación va a seguir acumulando papel impreso en la proporción de las últimas, el problema que plantee el exceso de libros será pavoroso. ... La cultura que había libertado al hombre de la selva primigenia le arroja de nuevo en una selva de libros no menos inextricable y ahogadora".

Qué nos diría hoy el inolvidable filósofo (*) frente a las maravillosas computadoras, capaces de almacenar en sus memorias, en tiempos inimaginables (milésimos de milonés)

(13) Ernesto Gietz. Bibliotecas y elementos bibliográficos. (En "Archivos de la Universidad de Buenos Aires, XIV (1939) 777 - 790).

(14) Congreso Internacional de bibliotecas y bibliografía. 2o., Madrid - Barcelona 1935. Actas y Trabajos. Madrid, 1937.

(*) Ortega y Gasset falleció el 18 de octubre de 1955.

mos de segundo) lo que el hombre ha pensado y escrito durante milenios y capaces también de devolver en brevísimos instantes la información específica que se le pide ?

Hace más de seis lustros tampoco me imaginaba yo que la Cibernética y el vertiginoso desarrollo de la computación automática, debido a los vertiginosos adelantos de la electrónica, iban a proporcionar la solución del grave problema de la "erupción literaria". En aquel momento, el conocimiento y correcto uso de los elementos bibliográficos convencionales permitían al estudioso e investigador estar suficientemente al día en los aspectos de su interés. Ello me indujo a decir: "Este tema, importante para todos, pero que para el investigador serio y sincero es acaso una angustia, es el que deseo abordar hoy. Muchos que andan perdidos por las selvas de papel impreso, podrán tal vez encontrar un poco de luz en las referencias a tantas obras monumentales que, bien utilizadas, pueden ahorrar años de esfuerzo estéril."

A comienzos de este siglo decía el extraordinario bibliógrafo alemán Georg Schneider (15) al referirse a la relación de la Bibliografía con los libros: "Si se justifica su existencia, si en diez o mil años mantienen aún su valor, ello es de poca importancia. Eliminarlos totalmente no es posible. Tratarlos con arbitrariedad encierra desventajas. Debemos enfrentarlos, utilizarlos o anularlos; debemos ejercer el contralor sobre ellos, para dominarlos."

Con respecto a la actitud de los usuarios frente a los elementos bibliográficos, coincide Schneider con las quejas expuestas a fines del siglo pasado por los historiadores Gustav Bernheim y Charles Victor Langlois, diciendo: "Resulta lamentable que en realidad no obstante el aluvión literario exista por parte de teóricos, prácticos, eruditos o intelectuales, escasos conocimientos bibliográficos, que son adquiridos por razones casuales y no por dedicación sistemática. En especial, los que se inician en el estudio, no están

(15) Georg Schneider, Handbuch der Bibliographie. Leipzig, Hiersemann, 1930.

compenetrados de la utilidad que la Bibliografía les puede significar también a ellos. El estudio sistemático de los elementos bibliográficos va de mal en peor y los cursos bibliográficos merecerían mejor suerte que vivir languideciendo. Ellos deberían incorporarse en los planes de estudio de toda Universidad y estar adosados a todo Seminario especializado. De lo expuesto se deduce: 1. Que el crecimiento vegetativo de la producción intelectual impresa o en otras formas documentarias es permanente. La "erupción literaria" está en relación con la "explosión demográfica" que impera en el mundo.

Si los 750.000.000 de analfabetos mayores de quince años que existen en la actualidad recibieran instrucción adecuada, muchos de ellos engrosarían las filas de los productores de información para agrandar aún más el alud del pensamiento impreso. 2. Que este alud ya no constituye una angustia sin solución, por cuanto puede ser dominado, desde el advenimiento de las computadoras. 3. La industria gráfica dispone de todos los medios para producir impresos en plazos increíblemente cortos. 4. Los medios de transmisión logrados, permiten la difusión de noticias en forma simultánea a todo el orbe. 5. Que los elementos para lograr el contralor bibliográfico evolucionaron y se perfeccionaron durante la revolución industrial y la revolución científica, en razón directa con el incremento de la producción literaria mundial, procurando en todo lo posible satisfacer la demanda creciente de información. La aplicación reciente de las computadoras para la realización de bibliografías nacionales, catálogos impresos de bibliotecas, catálogos colectivos, índices señalativos, revistas de resúmenes y demás elementos de información, constituye la mejor demostración. El continuo avance de los medios de comunicación permitirá asegurar el éxito de las investigaciones tecnológicas que se intensificarán durante el desarrollo de la segunda revolución industrial. Bien dice al respecto Alvin M. Weinberg (16), presidente del panel que produjo el tan resonante informe: Science, Government and Informations: "La crisis

(16) Alvin A. Weinberg, Second Thoughts on Scientific Information (En "College and Research Libraries". Nov. 1964, p. 463

de la información es tan grave, que aún con la más amplia cooperación entre las comunidades científicas y de información apenas esperamos resolverla".

Los anhelos manifestados desde hace muchos años en Congresos, Conferencias y Reuniones de carácter bibliotecológico y documental se han cumplido en parte. Hay sin embargo un aspecto, el del conocimiento y manejo de las herramientas bibliográficas por parte del intelectual, profesional o investigador; tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

He mencionado anteriormente las quejas formuladas por dos conocidos historiadores, a fines del siglo pasado y reiteradas a comienzos de éste por el bibliógrafo Georg Schneider. Podemos afirmar que después de casi un siglo la situación no es muy alentadora en este aspecto. A. Graham Mackenzie (17), bibliotecario de la Universidad de Lancaster, publicó su contribución a una conferencia, en ASLIB Proceedings (julio de 1969) donde dice: "Hace catorce años, un colega de la Universidad de Glasgow, R.O. Mackenna, escribió en el "Journal of Documentation" (18) lo que yo voy a decir hoy (aunque tal vez yo esté en condiciones de materializar cosas que él solamente pudo tratar teóricamente). El calificaba "problema de la biblioteca universitaria" a la enseñanza que debía darse al lector para el mejor aprovechamiento de la misma. Es todavía hoy un problema, pero hay signos de que será resuelto, o por lo menos se sabe ahora como resolverlo, si contamos con los medios financieros necesarios.

Durante la conferencia sobre información científica promovida por la Royal Society en 1948 se destacó el hecho, que los científicos que supuestamente han terminado sus estudios y han alcanzado suficiente madurez para desempeñarse como investigadores,

(17) A. Graham Mackenzie. *Lisauer Institution in Modern Universities*. (En ASLIB Proceedings 21(1969) p. 271).

(18) R.O. Mackenna. *Instruction in the use of libraries: a University library problem*. Journal of Documentation (11) 1955 65-72

se demuestran perplejos cuando se ven enfrentados con la literatura de su especialidad.

En otras palabras, ellos nunca aprendieron a utilizar una biblioteca en forma eficiente".

La Asociación de Bibliotecas reaccionó prestamente ante este alegato proponiendo una serie de soluciones, que constituyen la base de la acción que se desarrolla en este país, no solamente para el científico sino también para el estudiante de Humanidades".

Las soluciones básicas propuestas por la Asociación de Bibliotecas, a que se refiere Mackenzie son tres : 1. Una introducción a la Biblioteca en el comienzo de los estudios - una clase, con una guía explicativa impresa, seguida de una visita por la biblioteca acompañada por un empleado superior de la misma, que destacará los aspectos de mayor interés. 2. En el 2o. o 3er. año, cuando el estudiante comienza estudios especiales se le dará una introducción a la Bibliografía básica - las técnicas y elementos de consulta comunes a todas las materias y aquellos referentes al área mayor de sus estudios. 3. Finalmente, cuando el estudiante-investigador, comienza su trabajo de post-graduado, se le dará un curso más amplio sobre bibliografías en campos especiales, para reforzar y ampliar su experiencia anterior. Este curso debe estar a cargo, en parte, del personal técnico de la biblioteca, y en parte a cargo del autor-académico.

En los Estados Unidos este problema ha sido contemplado y discutido por especialistas que forman la comunidad de información científica y técnica. A.A. Aines (19), Secretario Ejecutivo del Comité sobre Información Científica y Técnica del Consejo Federal para Ciencias y tecnología, al considerar el tema sobre la necesidad de un mejor entendimiento entre científicos y el trabajo de información dice: "Una reciente investigación en una comunidad ha demostrado la asombrosa falta de conocimiento por parte de científicos y técnicos, de los elementos de información que ellos tenían ya a su alcance. La instrucción y práctica en el uso de la información de científicos e ingenieros para lograr el apro-

(19) Andrew A. Aines. Science, Technology and Library. (En "Special Libraries", Jan. 1966. pp. 19-20.

vechamiento inteligente de los elementos informativos, constituye una necesaria y meritoria tarea para bibliotecarios y documentalistas. La enseñanza debería iniciarse en las escuelas superiores, especialmente en materias científicas y técnicas. Ella puede estar a cargo del bibliotecario de la escuela, auxiliado por materiales didácticos adecuados y visitantes-especialistas. En los Colleges y Universidades será necesario disponer de un cuerpo docente mayor, que en colaboración con el Director de la Biblioteca, que tenga conocimientos prácticos; o bajo la dirección del mismo, dicte cursos obligatorios a los estudiantes.

Con cada día que pasa se estima una enseñanza más completa, no solamente a los estudiantes de escuelas de ciencias, ingeniería y tecnología, sino a todos los estudiantes, incluyendo aquellos de artes y humanidades, para adquirir habilidad en el uso efectivo de las modernas herramientas de comunicación.

La preparación especializada de científicos e ingenieros, ya egresados de las escuelas, debe ser encarada de tal manera, que la enseñanza sea más bien la regla y no la excepción. Deberá incluir cursos de actualización, en las universidades vecinas, especialmente para enterarse de los nuevos adelantos en materia de comunicación técnica.

Hasta ahora los esfuerzos realizados en este sentido son dispersos y a manera de ensayo. La necesidad de un programa más intenso es evidente; oportunidades abundan y Ciencia y Tecnología se verán beneficiadas.

El último informe del Comité sobre Comunicación Científica y Técnica de la Academia Nacional de Ciencias y Academia Nacional de Ingeniería de los Estados Unidos, incluye entre otras Recomendaciones, la siguiente:

Recomendación C 6 (20)

- (20) Committee on Scientific and Technical Communication of the National Academy of Science-National Academy of Engineering: Scientific and Technical Communication. A Pressing National Problem and Recommendations for its solution. Washington, D.C. 1969. p. 61-62.

El Departamento de Educación de los Estados Unidos debería apoyar un amplio programa de enseñanza bibliotecaria (en adición o como parte de su actual programa intitulado II B, de la ley de educación superior), con especial consideración de los objetivos siguientes:

1. La preparación de más estudiantes en análisis de sistemas, planeamiento de sistemas y análisis operativo de bibliotecas y sus servicios.
2. La capacitación de todos los estudiantes, como asimismo de los docentes (durante sus cursos en el College, si fuese factible), en el uso del complejo aparato de los servicios bibliotecarios e informativos existentes.

El "marketing" de servicios bibliotecarios debería comenzar con mejores esfuerzos para hacer de estos servicios una parte integral del proceso educativo.

En el Seminario Latino Americano sobre Documentación Científica, realizado en Lima, 3 - 8 septiembre de 1962, convocado por UNESCO también fue debatido este tema, llegándose a la Recomendación (21) siguiente:

D 14. Adiestramiento de los estudiantes en las técnicas de la búsqueda bibliográfica y documental.

Considerando

Que es conveniente preparar a futuros usuarios de los servicios de documentación científica a fin de que puedan obtener la máxima utilización de los mismos,

Recomienda:

Que en los cursos avanzados de las Universidades y Seminarios especiales se adiestre a los estudiantes en las técnicas de la búsqueda bibliográfica y documental, inclusive en las de redacción y preparación de trabajos científicos.

- (21) Seminario Latinoamericano sobre Documentación Científica. Lima 3 - 8, septiembre de 1962. UNESCO, Montevideo 1962. SLADOC. Recomendaciones p. 9.

Estas autorizadas opiniones coinciden con otras, como resultado de numerosas encuestas a científicos e ingenieros realizadas en Europa y Estados Unidos, para establecer las necesidades y usos de la información. Son especialmente útiles los capítulos que tratan este tema en las reseñas anuales sobre Informática y Tecnología, dirigida por Carlos A. Cuadra (22).

Si se cumplen las recomendaciones antes mencionadas, es probable que las encuestas arrojen resultados menos contradictorios y los científicos, investigadores e ingenieros presten más interés en la realización, conocimiento y uso de las herramientas que le ofrecen las bibliotecas y los centros de información.

Bart E. Holm (23) de la E.I. du Pont de Nemours & Co. Inc., Wilmington, Delaware, formula la pregunta: "Cuáles son algunos de los resultados de nuestras fallas en el uso efectivo de la información?". Varios autores sostienen que por lo menos un 10% del presupuesto, que organismos oficiales y privados destinan a la investigación, se invierten en la duplicación innecesaria de esfuerzos, y que tal vez la mitad de las investigaciones se realizarían de distinta manera o se dejarían de hacer, si previamente se hubiese aprovechado exhaustivamente la literatura disponible (24). Un estudio informa en el "Harvard Business Review", que del 30-85% de tiempo científico es malgastado debido a la duplicación de esfuerzos, y que una de las causas de esta duplicación consiste en la dificultad de reunir información. (25)

Herramientas o elementos para la localización de material bibliográfico en la Argentina.

(Catálogos Colectivos. Catálogos Centralizados).

Antecedentes retrospectivos.

(22) "Annual Review of Information Science Technology". Interscience Publ. 1966-69, v.1-4.

(23) Bart E. Holm, How to manage your Information. New York, Reinhold Book Corp. 1968. p. 13

(24) F. Bello, (En "Fortune", 62 (1960) pp. 162-190).

(25) I. Hirsch y otros (En "Harvard Business Review", 36 (1958) p. 66.)

En esta breve contribución me referiré únicamente a una de las herramientas de que disponen los intelectuales e investigadores argentinos en el campo científico-técnico: los catálogos colectivos y centralizados.

Es interesante volver a destacar que en la Argentina fueron precisamente los científicos, los que promovieron la realización de este elemento primordial de investigación documentaria, (26) y que el entendimiento entre científicos, bibliotecarios y documentalistas constituye el agente catalítico para el logro de soluciones permanentes y eficaces. Esta actitud es por otra parte una reacción natural del intelectual frente a la necesidad de estar informado. Idéntica reacción demostrada por los tecnólogos en Europa y los Estados Unidos provocó el llamado "movimiento de la documentación", para satisfacer las exigencias de la primera revolución industrial.

Durante el Seminario Latino Americano sobre Documentación Científica desarrollado en Lima, 3 - 8 de septiembre de 1962, tuve oportunidad de anunciar la inminente aparición del "Catálogo Colectivo de Publicaciones existentes en bibliotecas científicas y técnicas argentinas, 2a. ed. (27). Dos contribuciones expuestas en el mismo Seminario (28) (29) y otra presentada a la 26a. Conferencia General de la Federación Internacional de Documentación (30), informaron sobre la Documentación en la República Argentina durante los años de su aparición.

- (26) ERNESTO G. GIETZ. " Catálogos colectivos de publicaciones periódicas. Seminario Latinoamericano sobre documentación científica, Lima, 3 - 8 set. 1962. SLADOC III. 2 p. 20.
- (27) Ibid. SLADOC III - 2 pp. 24 - 49.
- (28) R. L. Cardon. La Documentación científica en la República Argentina; estado de la documentación en la Argentina desde el punto de vista de los investigadores. Ibid. SLADOC I-1. 63 p.
- (29) Emma Linares. La Documentación científica en la Argentina. Ibid. SLADOC II. 2. 13 p.
- (30) Josefa Emilia Sabor. La Documentación en la República Argentina. (26a. Conferencia General de la FID). 12 L.

El Catálogo (31) fue puesto en circulación durante el mismo año 1962. En sus 1.755 páginas se reseñan 25.129 títulos. Las publicaciones argentinas suman 4.099 y las foráneas 21.030. Las referencias a estos títulos suman 5.915. Las publicaciones existentes en bibliotecas de la Capital Federal únicamente alcanzan un total de 14.209 y las que solo existen en bibliotecas de provincias 3.283. Las publicaciones recibidas simultáneamente en Bibliotecas de la Capital Federal y de provincias suman 7.637.

En el índice geográfico se han incluido todas las instituciones que figuran como editoras en el Catálogo, ordenadas por orden alfabético de países. Estos suman noventa.

El total de bibliotecas cooperantes definitivamente incorporadas al Catálogo alcanzó a 142 distribuidas como sigue:

Capital Federal, 72; Provincia de Buenos Aires, 17; Santa Fe, 23; Corrientes, 1; Chaco, 9; Córdoba, 8; Mendoza, 3; Salta, 1 y Tucumán, 8.

La nueva edición del Catálogo y su mantenimiento posterior constituye un Catálogo colectivo de publicaciones periódicas científicas y técnicas nacional, por su extensión geográfica, sin limitación cronológica y de limitación formal y por materia, por cuanto incluye únicamente publicaciones periódicas existentes en bibliotecas científicas y técnicas, excluyendo diarios y revistas literarias e ilustradas de carácter popular, series comerciales y resultados de congresos, conferencias o reuniones, siempre y cuando no sean órganos permanentes de estos organismos.

La puesta en uso de esta importante herramienta, que fue acogida con general beneplácito por todos los estudiosos e investigadores argentinos, les permitió aprovechar de inmediato la parte más importante del potencial documentario del país, en el área de

- (31) Catálogo Colectivo de Publicaciones periódicas existentes en bibliotecas científicas y técnicas argentinas. 2a. ed. del Catálogo organizado por la Sociedad argentina de bibliotecarios de instituciones sociales, científicas, artísticas y técnicas. Dirigido por Ernesto G. Gietz. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1962. XXIX, 1726p.

de las ciencias y la tecnología, es decir, el que corresponde a las publicaciones periódicas.

Ello significó además la culminación de una primera etapa de un plan de racionalización documentaria establecido hace más de treinta años que debió conducir a:

- a) Establecer la ausencia en el país de publicaciones periódicas científicas y técnicas indispensables.
- b) Evitar la duplicidad innecesaria en instituciones, ciudades o zonas, de revistas recibidas simultáneamente por varias bibliotecas.
- c) Integrar la documentación científico-técnica en todos los campos, haciendo desaparecer los vacíos existentes.
- d) Conseguir el aprovechamiento máximo de los recursos disponibles.
- e) Establecer el préstamo interbibliotecario reglamentado.
- f) Organizar un plan cooperativo de suscripciones entre todas las bibliotecas responsables de la documentación científico-técnica, para lograr un máximo y eficaz apoyo a la investigación privada y estatal.
- g) Propender, en casos necesarios y a los efectos de una explotación documentaria integral, a la redistribución de sectores del potencial documentario.
- h) Publicación de un boletín que permita la localización documentaria actualizada y el perfeccionamiento de los catálogos de las bibliotecas cooperantes.

La segunda etapa de este plan de racionalización documentaria iniciado por la Asociación Argentina de Bibliotecas y Centros de Información Científicos y Técnicos (x), coincidiendo con los propósitos del Centro de Documentación Científica (CDC), del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CNICT) quedó resuelta en la Tercera Reunión de la Asociación, en Tucumán, en setiembre de 1964.

- (x) Nuevo nombre (desde el 27 de julio de 1963) de la Sociedad Argentina de Bibliotecarios, de instituciones sociales, científicas, artísticas y técnicas.

Se constituyeron once comisiones Nacionales Coordinadoras, correspondientes a cada uno de los siguientes sectores del Conocimiento: 0.Generalidades. 2.Agronomía y Veterinaria. 3.Arquitectura y Urbanismo. 4.Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas. 5.Ciencias Jurídicas y Sociales. 6.Ciencias Físico-Matemáticas. 7.Ciencias Médicas y Ramas afines. 8.Ciencias Naturales. 9.Ciencias Químicas Puras y Aplicadas. 10/11.Ingeniería y tecnología industrial.

Estas comisiones establecieron, en parte, en sus respectivos campos del conocimiento, los títulos de las publicaciones periódicas que no figuran en el Catálogo Colectivo, 2a. edición. Ello se realizó cotejando el Catálogo con las listas que publican periódicamente las "revistas de resúmenes" y con los catálogos de las revistas recibidas en las bibliotecas de importancia mundial, tales como la National Agricultural Library y la National Library of Medicine de los Estados Unidos.

Finalizada la 2a. etapa de cada sector, se conocen los títulos de las revistas que no llegan al país, y se puede iniciar la tercera etapa, que tiene por objeto adquirir las publicaciones de necesidad real e imprescindible.

Se pretende que la integración del potencial documentario nacional, en cuanto a publicaciones periódicas científicas y técnicas se refiere, se realice metódicamente y estableciendo prioridades. Para ello se realiza una "Encuesta" entre los docentes e investigadores que actúan en las Universidades y Centros de Investigación, los profesionales y técnicos de la Industria, las dependencias del Estado y demás Instituciones vinculadas a la Asociación Argentina de Bibliotecas y Centros de Información Científicos y Técnicos. (Ver Anexos 1-4).

La tercera etapa se inició durante la Cuarta Reunión de la Asociación en Santa Fe, junio de 1968.

Suplemento a la 2a. edición del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas científicas y técnicas argentinas

Para asegurar la continuidad de este importante instrumento bibliográfico, la Asociación consideró conveniente transferir la responsabilidad de su mantenimiento al Centro de Documentación (CDC) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, sin perjuicio de seguir prestando su más amplia colaboración en el plan de racionalización documentaria.

A partir del año 1965 el CDC solicitó y recibió de las bibliotecas cooperantes, que suman ahora 184, la información actualizada sobre sus colecciones de revistas. De las 184 bibliotecas, 95 corresponden a la Capital Federal y 89 a las bibliotecas del interior. Hasta el 30 de junio de este año se recibieron 59.950 y 50.261 fichas respectivamente, que totalizan 107.213 fichas.

Para la investigación bibliográfica de los títulos recibidos, el CDC dispone de una nutrida colección de los catálogos y catálogos colectivos impresos más importantes en el orden mundial. Estos elementos sirven además de apoyo a los servicios de información, préstamo interbibliotecario y reprográfico del CDC.

El Centro ha contemplado la posibilidad de acelerar los procesos de elaboración e impresión del Catálogo mediante métodos no convencionales. A tal efecto el CDC contó con la valiosa asistencia técnica del Ing. Ganardán V. Karandikar, durante los meses de abril y mayo de 1969. El Ing. Karandikar tiene a su cargo el procesamiento mecánico de las publicaciones periódicas recibidas en la Biblioteca del Centro de Documentación del CNRS (Francia). En su calidad de experto de la UNESCO cumplió con la misión de asesorar al CDC en la aplicación de medios mecánicos para la elaboración del Catálogo y aconsejar sobre la adquisición de equipos apropiados. Las diferentes etapas del plan de trabajo a seguir, que a continuación se detallan son el resultado de las recomendaciones que

él señaló en su informe (32) al concluir su misión.

Estudios preliminares (33)

"La primera recomendación del Ing. Karandikar fue la de procesar solamente la información referente a los títulos no registrados por el catálogo impreso, es decir los nuevos (aparecidos o adquiridos con posterioridad y títulos con cambios en su denominación) y producir un suplemento para poder satisfacer esa necesidad de información.

Luego se discutieron los elementos que contendrá cada asiento, a fin de presentar los de manera uniforme y posibilitar su estructuración en categorías fijas".

Se diseñó el formulario que se agrega como uno de los anexos a este trabajo: "En él aparecen algunas categorías codificadas con una extensión fija. El formulario fue puesto a prueba cubriendo una apreciable cantidad de títulos. Para ello se redactaron instrucciones destinadas tanto al equipo de catalogadoras que procesan las fichas como a las personas que llenarán los formularios. Luego se realizaron dos pruebas a máquina, utilizando los sistemas Flexowriter (Friden) e IBM 1050, con la colaboración de los representantes de ambas firmas. Efectuáronse reducciones fotográficas a diversas medidas y se obtuvieron pruebas de página. Tomando como base las muestras realizadas que abarcaron todas las operaciones del proceso, se estimaron tiempos, necesidades de personal, costos de producción, materiales y equipos, preparándose un presupuesto que fue aprobado por las autoridades del Consejo. El suplemento del Catálogo costará aproximadamente U\$S 14.000, si se imprimen unos 2.500 ejemplares.

- (32) G.V. Karandikar. Printing of an union catalogue of scientific and technical periodicals in Argentina by mechanized means. Report of the work done at the Consejo N. de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina, under a UNESCO technical programme for two months, in April-May 1969. (Paris, 1969)-9p.
- (33) Ricardo A. Gietz. Aplicación de medios mecánicos a la impresión del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas Científicas y Técnicas Argentinas. (Trabajo presentado al 2º Congreso Regional de Documentación, Río de Janeiro, 23-28 noviembre de 1969. Buenos Aires, 1969. 5 p.

Plan de trabajo para la edición del Suplemento

Comprende las siguientes tareas:

1. Intercalación de las fichas enviadas por cada biblioteca cooperante, ordenadas alfabéticamente por títulos en un fichero ya organizado.
2. Verificar la exactitud de los títulos y agregar la información que falte para completarlos.
3. Separar las fichas corregidas en dos grupos:
 - a) Títulos idénticos a los del catálogo impreso en 1962. Serán intercalados en el fichero matriz. El procesamiento de esa información, será realizado en una etapa posterior.
 - b) Nuevos títulos a incluirse en el suplemento propuesto.
4. Completar los datos bibliográficos de los títulos del grupo b) indicando claramente los diferentes elementos que se volcarán a los formularios.
5. Cubrir los formularios para cada título con los datos de las fichas y proveer la información restante en forma codificada. (Esto permitirá el trabajo ulterior por computadora para actualizar la información, introducir correcciones y producir diversas "salidas").
6. Mecanografiar la información de los formularios utilizando máquinas de escribir automáticas que proveen simultáneamente una copia legible y una cinta de papel perforada.
7. Controlar el resultado para verificar si hay errores u omisiones. Efectuar correcciones.
8. Imprimir automáticamente el original.
9. Reducir fotográficamente el original diagramado previamente en tres columnas.
10. Producir matrices e imprimir.
11. Intercalar, aunar, coser y encuadernar.

La cinta de papel producida en 6 y 7 contiene todas las categorías de información con los códigos de máquina necesarios para una disposición adecuada del original y los códigos para una impresión selectiva de las categorías que incluirá el suplemento. Luego, para las etapas posteriores de trabajo, se convertirá la cinta de papel en cinta magnética. La producción diaria de cintas de papel con agregados, correcciones y omisiones al catálogo será convertida también en cinta magnética y mediante un programa adecuado se actualizará la informac ión mediante una computadora que efectuará la impresión original. Esto permitirá publicar regularmente suplementos de actualización. En la misma forma se procederá con los títulos del catálogo impreso para introducirlos en el sistema y posibilitar la publicación de una nueva edición completa. En otra etapa se producirá el índice geográfico de instituciones editoras con sus respectivas publicaciones.

Hasta el 30 de junio ppdo. el equipo de catalogadoras ha realizado la tarea 1 y está realizando las tareas 2, 3 y 4. Se han identificado hasta el presente 19.391 títulos de los cuales 7.645 son títulos que no figuran en el catálogo impreso. (Corresponden a títulos de reciente aparición, a títulos que recién comienzan a llegar al país o a cambios de títulos).

Una vez procesados todos los títulos recibidos se estima en aproximadamente 14.000 los títulos nuevos. Esto significa que teniendo en cuenta los 25.129 títulos de la segunda edición del Catálogo, se registrará un total aproximado de 40.000 títulos de publicaciones periódicas existentes en 184 bibliotecas científicas y técnicas argentinas. Quedarán establecidas además las existencias correspondientes a cada título.

Como ya hemos visto anteriormente, la mayoría de las revistas y sus existencias se encuentran en la Capital Federal y de ese total corresponden 33.207 títulos con 420.660 volúmenes a las Bibliotecas de las Facultades de la Universidad de Buenos Aires, de acuer

do con los últimos datos estadísticos publicados . (34)

Consecuencias del Catálogo Colectivo

El efecto inmediato del catálogo fue un aumento considerable de consultas en las Hemerotecas, la intensificación del préstamo interbibliotecario, una mayor demanda de reproducciones documentarias y traducciones.

Es interesante destacar como el Catálogo Colectivo impreso puede favorecer especialmente a aquellos estudiosos e investigadores alejados de las grandes ciudades y por consiguiente carentes en general de la documentación necesaria para sus trabajos. Así p. ej.: un ingeniero radicado en un pueblo de la Provincia de Entre Ríos, a unos 500 km. de la Capital Federal, dedicado a Centrales Hidráulicas, ha solicitado más de mil reproducciones electrostáticas de artículos de revistas en menos de quince meses al Centro de Información Técnica de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. Es te servicio debió pedir dos trabajos al Instituto Brasileiro de Bibliographia e Documentação Brasil.

Utilización del Telex para los pedidos de informaciones y copias de trabajos científicos

Con el objeto de mejorar los servicios que presta el CDC del Consejo N. de Investigaciones Científicas y Técnicas, éste procura establecer conexiones con servicios del Exterior.

A tal efecto se iniciaron oportunamente conversaciones con la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la National Academy of Sciences en Washington, habiéndose llegado a un acuerdo previo, que permitirá a los investigadores argentinos tener un rápido acceso a la literatura científica mundial, mediante conexión con los principa-

(34) Guía de las Bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires. Instituto Bibliotecológico. 3a. ed. 1970.

les Centros de información y bibliotecas de los Estados Unidos, vía satélite.

El programa proyectado se estructurará sobre la adhesión al sistema nacional de enlace por Telex, de un número inicial de instituciones cuyos investigadores ya requieren en forma permanente la colaboración del CDC o prestan servicios de documentación: diez Universidades Nacionales del interior del país, los Institutos de Tecnología Agropecuaria y Tecnología Industrial y la Comisión Nacional de Energía Atómica. El CDC actuará como cabecera del sistema y señalará las normas y procedimientos para la más eficiente prestación del servicio, de acuerdo con las respectivas instituciones, para establecer una colaboración permanente y de beneficio común.

El Catálogo Colectivo de Publicaciones periódicas gravitará fundamentalmente en el éxito de los servicios de informaciones, préstamo interbibliotecario y reprografía mediante este medio de comunicación.

Catálogo Colectivo Nacional de Actas y Conclusiones de Congresos, Conferencias y Reuniones similares, científicas y técnicas

La literatura científico-técnica periódica constituye como sabemos el sector fundamental de la información requerida por los investigadores. Le sigue en importancia, las actas y conclusiones de Congresos, Conferencias y reuniones similares, como: simposios, seminarios, jornadas, coloquios, convenciones, etc. Por ello se hace sentir la necesidad de un catálogo colectivo que registre dichas actas y conclusiones, informando además sobre el estado de las colecciones existentes en cada biblioteca o centro de información.

La iniciativa de su realización fue aprobada por el Comité Consultivo del CDC y el Consejo N. de Investigaciones Científicas y Técnicas. Los pedidos de información fueron girados a las 184 bibliotecas que cooperan con el catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas, conjuntamente con las normas que dichas bibliotecas deberán seguir.

Las normas establecen que el Catálogo informará únicamente sobre las publicaciones no periódicas emanadas de congresos, conferencias, etc. y sus equivalentes en los distintos idiomas. La información incluirá los siguientes datos: 1. Nombre del Congreso 2. Número del congreso, si está numerado; lugar donde se realizó y año en que se efectuó. 3. Título de la publicación. 4. Pie de imprenta completo. 5. Paginación o número de volúmenes, si comprende más de uno. 6. Existencias.

Hasta la fecha se recibieron más de 11.000 fichas, habiéndose procesado más de 5.000.

El catálogo, cuya publicación está prevista para fines del año próximo, permitirá ejercer el contralor bibliográfico sobre otra área del potencial documentario científico técnico nacional. Establecidas las existencias se cumplirá con las sucesivas etapas del plan de racionalización documentaria.

Catálogo Colectivo Nacional de Obras de Consulta y fuentes de información bibliográfica

En todos los campos del saber existen obras de consulta de ineludible necesidad para el investigador, cuya adquisición no siempre está al alcance de las bibliotecas, debido a su elevado costo. Bastará con citar las siguientes para comprender lo que acabo de afirmar: Beilstein, F.K. Handbuch der organischen Chemie. 4a. ed. 31 vols. Supl. 1 y 2 con 27 y 29 volúmenes y supl. N° 3 en curso, que tendrá sin duda de 25 a 30 vols.; Gmelin's Handbuch der anorganischen Chemie. R.J. Meyer, ed. 8a. con 35 vols.; Handbuch der Physik. Hng. S. Flugge. 2a. ed., 54 vols.; Mark, H.F. y otros. High polymers 17 vols. publ. en 1963; Encyclopedia of chemical technology. R.E. Kirk y D.E. Othner, eds. 15 vols. y 17 vols. supl. en 1960.

Lo mismo ocurre con las fuentes de información bibliográfica: índices señalativos, revistas de resúmenes, reseñas de contenido, servicios de información sobre hojas móviles o sobre fichas, etc. y numerosos anuarios, avances, progresos, informes anua

les, que el investigador debe consultar para mantener actualizados sus conocimientos, o proseguir sus investigaciones.

Ello ha inducido a la Asociación Argentina de Bibliotecas y Centros de Información Científicos y Técnicos a encarar la realización de un tercer Catálogo Colectivo Nacional que permita localizar dichos elementos.

Durante la Cuarta Reunión en junio de 1968 se impartieron las instrucciones necesarias a los miembros de las once comisiones (vinculadas con el plan de racionalización documentaria) establecidas en la reunión anterior.

Para este Catálogo no se empleó el método de información directa, denominado por los alemanes "Meldeverfahren", como en el caso de los dos Catálogos colectivos ya mencionados, sino el método inverso, que consiste en preparar listas o reseñas bibliográficas impresas, que se hacen circular entre las bibliotecas para que registren sus existencias. En este caso, se hicieron copias electrostáticas de las últimas ediciones de los repertorios siguientes: 1. Winchell, C.M.: Guide to Reference Books, 8th. ed. Chicago 1967. 2. Totok, W. y otros (*): 3. Aufl. Frankfurt, V. Klostermann, 1966. 3. Geoghegan, A.R.: Obras de Referencia de América Latina. Buenos Aires, 1965.

Para cada sector del conocimiento se reunieron los capítulos respectivos de los repertorios citados, para ser distribuidos entre los grupos de trabajo. De acuerdo con las instrucciones y en las planillas impresas a tal efecto, las Bibliotecas se limitarán a señalar los números de los asientos de los repertorios correspondientes a las obras de consulta o fuentes de información bibliográfica que posean.

La declaración de las obras o fuentes existentes en las Bibliotecas o Centros de Información que no aparecen en ninguno de los repertorios, y que por su importancia deben aparecer en el Catálogo Colectivo se hará en planillas especiales.

(*) W. Totok Handbuch der Bibliographischen Nachschlage Werke

Se convino en hacer circular los diversos capítulos de los repertorios agrupados por áreas del conocimiento entre los miembros de cada grupo de trabajo, utilizando la hoja de ruta ad hoc, señalando la fecha de envío y recepción. (Anexos 5-9)

Finalizada la encuesta la información reunida será procesada y preparada para su impresión.

Como ejemplo de un catálogo colectivo regional debo mencionar el que mantiene el Centro de Documentación dependiente de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba. Permite localizar las publicaciones periódicas y libros existentes en numerosas bibliotecas de la región, incluso las bibliotecas universitarias.

El Centro de Documentación Bibliotecológica de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca) creado en 1962 en el seno de la Biblioteca Central de dicha Universidad, mantiene el Catálogo Colectivo Nacional de Documentación Bibliotecológica. Es por lo tanto un catálogo colectivo nacional parcial con limitación temática. Constituye un valioso elemento de información para los bibliotecarios y documentalistas argentinos.

Catálogos Centralizados

Antes de referirme a los catálogos centralizados existentes en la Argentina, deseo aclarar que en cuanto al criterio seguido en la denominación de esta herramienta coincide con los resultados de los estudios de Eugen Egger (35) y H. Roloff (36), utilizando la expresión Catálogo colectivo para aquél que constituye esencialmente el lugar común que localiza, o mejor dicho, el que ejerce el contralor sobre una zona, región o país,

(35) Eugen Egger. Gesamtkataloge. Aufbau und Organisation eines Gesamtkataloges in Hinblick auf die Benutzung. (En "Libri" 6 (1956) 97-170).

(36) H. Roloff. Zur Theorie des Zentralkatalogs. (En Festschrift Joris Vorstius zum 60. Geburtstag. Leipzig, 1954, pp. 252-72).

y catálogo centralizado al catálogo dispuesto en una Central, que además de su misión informativa, centralice la adquisición, la catalogación y la organización del potencial documental.

Catálogo centralizado de la Universidad de Buenos Aires

La Universidad de Buenos Aires está integrada por las Facultades siguientes: Agronomía y Veterinaria; Arquitectura y Urbanismo; Ciencias Exactas y Naturales; Ciencias Económicas; Derecho y Ciencias Sociales; Farmacia y Bioquímica; Filosofía y Letras; Ingeniería; Medicina; Odontología. Además dos escuelas secundarias preparatorias, el Colegio Nacional de Buenos Aires y la Escuela Superior de Comercio "Carlos Pellegrini" dependientes del Rectorado. De éste dependen también el Instituto Bibliotecológico y el Instituto de Psicología y Orientación Profesional.

El potencial documental de las Bibliotecas de la Universidad es el siguiente:

Material bibliográfico	Obras	Publicaciones periódicas	Totales
Títulos	814.014	33.207	847.221
Volúmenes	1.452.072	420.660	1.872.732

Las diez Facultades y sus Institutos, Seminarios, Laboratorios, etc. disponen de bibliotecas para atender la demanda de sus 80.000 estudiantes y aproximadamente 7.500 docentes. A estos usuarios se agregan numerosos profesionales que no actúan en la Universidad. Ellos se desempeñan generalmente en las grandes reparticiones del Estado y en Empresas privadas.

Las Facultades están ubicadas en distintos sitios de la ciudad, más o menos distantes entre sí. En la Ciudad Universitaria, en formación, se encuentran en la actualidad solamente algu-

nos departamentos de tres Facultades.

Previo estudio de la situación imperante en 1940 en la Universidad de Buenos Aires, en cuanto a la organización de sus Bibliotecas se refiere, se consideró necesaria la creación de un organismo que, sin actuar con las características de una biblioteca central, sirviera de nexo entre las bibliotecas y sus usuarios, cumpliendo fundamentalmente una misión de coordinación y centralización bibliotecónica técnica y administrativa, actuando además como Centro de información bibliográfica y documental y correlacionando estrechamente su acción con los cursos teóricos y prácticos de Bibliotecología dictados en la Universidad. Para el cumplimiento de los tres propósitos esenciales mencionados fue creado el Instituto Bibliotecológico, iniciándose su organización durante 1943.

Una de sus primeras tareas fue la compilación del Catálogo centralizado de la Universidad. Previa la investigación de los catálogos de cada Facultad, y sus institutos, seminarios, etc. se llegó a la conclusión que era posible la realización del Catálogo centralizado, siguiendo el mismo método empleado en los Estados Unidos para compilar sus catálogos regionales. Consiste en microfilmear las fichas principales de los catálogos ficheros existentes. Ello tiene la ventaja que toda la tarea de procesamiento se realiza luego en un lugar donde se dispone de los aparatos de lectura y máquinas de escribir necesarias, de un equipo de dactilógrafas eficientes conocedoras de las normas de catalogación, supervisadas por bibliotecarios, que disponen de todas las fuentes bibliográficas y biográficas que se requieren para aclarar, determinar y unificar los encabezamientos.

La tarea quedó terminada durante el año 1947. Se mantiene al día con el aporte de la información de todas las bibliotecas de la Universidad y permite mantener el contralor sobre los 1.900.000 volúmenes que constituye el potencial documentario actual de la misma.

Otros Catálogos Centralizados.

El acervo bibliográfico existente en las principales bibliotecas universitarias del Interior, puede estimarse en más de 1 700.000 volúmenes. Se ejerce el contralor sobre el mismo, mediante catálogos centralizados en las universidades de La Plata, Sur, Córdoba, Tucumán, Cuyo y Nordeste poseedoras de gran parte del caudal bibliográfico mencionado.

Debe mencionarse además el catálogo centralizado de las bibliotecas de la Armada que reúnen más de 200.000 volúmenes.

Conclusiones.

Considerando que el potencial documentario científico-técnico total del país se puede estimar en más de 4.000.000 de volúmenes y se tiene en cuenta la existencia del catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas y los catálogos centralizados mencionados puede afirmarse que mediante estas herramientas, los estudiosos e investigadores argentinos logran las informaciones por ellos requerida.

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

IV REUNION

Santa Fe, Junio 18-20, 1968

**NOMINA DE PUBLICACIONES QUE NO FIGURAN EN EL
CATALOGO COLECTIVO DE
PUBLICACIONES PERIÓDICAS EXISTENTES EN BIBLIOTECAS
CIENTIFICAS Y TECNICAS ARGENTINAS**

2ª edicion

Plan de Racionalizacion Documentaria.

Grupos de Trabajo por Sectores del Conocimiento:

- ☐ 0.- Generalidades.
- ☐ 1.- Agronomía y Veterinaria.
- ☐ 2.- Arquitectura y Urbanismo.
- ☐ 3.- Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas.
- ☐ 4.- Ciencias Jurídicas y Sociales.
- ☐ 5.- Ciencias Fisicomatemáticas.
- ☐ 6.- Ciencias Médicas y Ramas afines.
- ☐ 7.- Ciencias Naturales.
- ☐ 8.- Ciencias Químicas Puras y Aplicadas.
- ☐ 9.- Filosofía, Humanidades y Ciencias de la Educación.
- ☐ 10.- Ingeniería y Ramas afines.
- ☐ 11.- Tecnología Industrial.

Anexo 1

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

Plan de Racionalizacion Documentaria. Publicaciones Periodicas

Encuesta para establecer que publicaciones que no figuran en la Segunda Edición del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas Científicas y Técnicas Argentinas, deben integrar el potencial documentario nacional.

Al contestar, se ruega utilizar la clave numérica siguiente:

- 1.- (significa que) la publicación no debe faltar en ninguna Biblioteca de la especialidad por tratarse de una documentación indispensable.
- 2.- La publicación debe llegar, por lo menos a una Biblioteca de la Institución.
- 3.- Se estima suficiente que la publicación llegue a una Biblioteca de la ciudad.
- 4.- Se estima suficiente que la publicación llegue a una biblioteca de la zona.
- 5.- Se estima suficiente que la publicación llegue a una Biblioteca del país.

No se hará mención de las publicaciones corrientes de interés.

Apexo 2

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

Plan de Racionalizacion Documentaria. Publicaciones Periódicas.

Tercera Etapa: Encuesta para lograr la integración del potencial documentario nacional con las publicaciones periódicas científicas y técnicas que no figuran en el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas existentes en Bibliotecas Científicas y Técnicas Argentinas, 2ª edición.

Sector del conocimiento. ☐ _____

Intervino: _____

Sigla: _____

Título de la publicación periódica	Clave

☐ Hoja única

☐ Continúa

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

Título de la publicación periódica	Clave

Intervino _____

Sigla: _____

Hoja Nº

Anexo 4

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

IV REUNION

Santa Fe, Junio 18-20, 1968

**CATALOGO COLECTIVO NACIONAL DE OBRAS DE CONSULTA Y
FUENTES DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA**

Primera Etapa: Determinación de la existencia:

Sector del Conocimiento: ☐ _____

Intervino: _____

Siglo: _____

☐ Winchell

☐ Totok

☐ Geoghegan

Se ruega indicar los números de los asientos correspondientes a las obras o fuentes de información bibliográfica que la Biblioteca o Centro de Información posee. Si la edición que se posee no coincide con la señalada en el repertorio, se indicará aquella en la columna respectiva.

Si se posee la obra o fuente bibliográfica en forma incompleta, se detallará la existencia en la columna de observaciones. En el caso de Totok se numeraron los capítulos y los asientos de cada capítulo se ruega indicar ambos números, por ej. (16) 5. Si se posee alguna obra o fuente que Totok registra en cuerpo menor, después de un asiento principal, se distinguirá con el número del asiento principal y los subíndices a, b, c, ... por ej. (15) 33a, (15) 33b.

Las obras o fuentes existentes en la Biblioteca o Centro de Información que no aparecen en ningún repertorio de los utilizados (Winchell, Totok, Geoghegan) y que por su importancia deben aparecer en el Catálogo Colectivo, se registrará en las planillas correspondientes.

Para hacer circular cada repertorio entre los miembros de cada Grupo de Trabajo se ruega utilizar la Hoja de Ruta Ad Hoc señalando la fecha de envío y recepción.

Finalizado la circulación de los repertorios la totalidad de las planillas deben concentrarse en la Biblioteca o Centro de Información de la Presidencia del Grupo.

Cualquier duda fundamental será aclarada por el Presidente del Grupo.

El Director Técnico de la Asociación está siempre dispuesto a evacuar cualquier consulta que contribuya al mejor logro del objetivo fijado.

Anexo 5

ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS

IV REUNION

Santa Fe, Junio 18-10, 1968

CATALOGO COLECTIVO NACIONAL DE OBRAS DE CONSULTA Y
FUENTES DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Intervino: _____ Sigla _____

Sector del Conocimiento []

Repertorio: [] Winchell [] Torok [] Geoghegan

Asiento nº	Edición	OBSERVACIONES
		Obras truncas. Colecciones incompletas

[Hoja nº

Anexo 6

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

IV REUNION

Santa Fe, Junio 18-20, 1968

**CATALOGO COLECTIVO NACIONAL DE OBRAS DE CONSULTA Y
FUENTES DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA**

Intervino _____ Sigla _____

Sector del Conocimiento []

Obras y Fuentes de Información Bibliográfica que no figuran en los repertorios (Winchell, Totok, Geoghegan)

Información mínima: Autor. Título. Editor. Edición. Lugar. Fecha. vols. págs. Fuentes periódicas: Título y sus posibles cambios. Fecha de iniciación. Lugar. Editor. Última entrega aparecida.

Hoja única []

Sigue hoja nº []

Anexo 7

Obras y Fuentes de Información Bibliográfica que no figuran en los repertorios (Winchell, Totok, Geoghegan)
Sector del Conocimiento []

Información mínima: Autor. Título. Editor. Edición. Lugar. Fecha. Vols. Págs. Fuentes periódicas: Título. y sus posibles cambios. Fecha de iniciación. Lugar. Editor. Última entrega aparecida.									

Hoja []

Anexo 8

**ASOCIACION ARGENTINA DE BIBLIOTECAS
Y CENTROS DE INFORMACION CIENTIFICOS Y TECNICOS**

IV REUNION

Santa Fe, Junio 18-20, 1968.

**CATALOGO COLECTIVO NACIONAL DE OBRAS DE CONSULTA Y
FUENTES DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA**

Sector del Conocimiento [] Repertorios: [] Winchell [] Totok [] Geoghegan

HOJA DE RUTA

NOTA: La Biblioteca o Centro de Información a cargo del Presidente de cada Grupo iniciará la circulación de los capítulos respectivos de los repertorios. Si la Biblioteca Central de una Institución (Por ej. Universidad, Facultad) ejerce el controlador de todo su potencial documentario y su Catálogo centralizado está al día, bastará la información de esta Biblioteca Central. En aquellos casos en que un sector de conocimiento requiere el apoyo de otra u otras ciencias fundamentales o auxiliares (por ej. Matemática, Física, Química, Geología para Ingeniería, Biología, Física, y Química, etc. para Medicina) se remitirán los capítulos que correspondan. Los sucesivos envíos de los capítulos de los repertorios se harán en el orden indicado en esta Hoja de Ruta.

Nombre y Dirección de las Bibliotecas	Fecha de envío	Fecha de recepción
		Anexo 9

Nº Título	10	
Nº Instit.	20	
Cod. País	21	
Cod. D/Geog.	22	
Coden	30	
Coden Ant.	31	
Coden Sig.	32	
Título	40	CACTUS AND SUCCULENT JOURNAL OF GREAT BRITAIN.
Instit. (No imprimir)	41	
p/sit.com.		
Instit. (Imprimir)	50	CACTUS AND SUCCULENT SOCIETY OF GREAT BRITAIN.
Organismos superiores	51	
Denomin. en otr. lenguas	52	
Cambios de denom. en el tiempo	53	
Lug. Vol. Año	60	LONDON. 1, 1932.
Título otr. lenguaje	61	
Otr. títulos actuales	62	
Historia del título	63	SET. 1932-DIC. 1939 COMO CACTUS JOURNAL. SUSPENDIDA 1940-45.
Anom. numer.	70	
Tex. Ren. O/L	71	
Indice	72	